



ESPECIAL JÓVENES



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo, Nº 33, 5 de junio de 2016

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO Y QUÉ SIGNIFICA? (33) – LA FE DE LOS CRISTIANOS (10)

¿A QUIÉN PROMETE JESÚS EL «REINO DE DIOS»?

Dios quiere «que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2,4). El «reino de Dios» comienza en las personas que se dejan transformar por el amor de Dios. Según la experiencia de Jesús son sobre todo los pobres y los pequeños.



Incluso las personas que están alejadas de la Iglesia encuentran fascinante que Jesús, con una especie de amor preferencial, se dirija primero a los excluidos sociales. En el sermón de la montaña son los pobres y los que lloran, las víctimas de la persecución y de la violencia, todos los que buscan a Dios con un corazón puro, todos los que buscan su misericordia, su justicia y su paz, los que tienen un acceso preferente al reino de Dios. Los pecadores son especialmente invitados: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores» (Mc 2,17).

Cada día el cristiano debe librar un combate que se asemeja al que Cristo libró en el desierto de Judea, donde durante cuarenta días fue tentado por el diablo. [...] Se trata de un combate espiritual, dirigido contra el pecado y en definitiva contra Satanás. Es un combate que implica a toda la persona y que exige una vigilancia atenta y constante. BENEDICTO XVI,

Jesús dice de su Padre: «Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Lc 4,18-

¿HIZO JESÚS MILAGROS O SON SÓLO CUENTOS PIADOSOS?

Jesús hizo verdaderos milagros, así como los APÓSTOLES. LOS autores del Nuevo Testamento se refieren a sucesos reales.

Ya Las fuentes más antiguas nos informan de numerosos milagros, incluso de resurrecciones de muertos, como confirmación del anuncio de Jesús: «Pero si yo expulso los demonios por el Espíritu de Dios, es que ha llegado a vosotros el reino de Dios» (Mt 12,28). Los milagros sucedieron en lugares públicos, las personas afectadas eran conocidas a veces incluso por su nombre, por ejemplo el ciego Bartimeo (Mc 10,46-52) o la suegra de Pedro (Mt 8,14-15). También hubo milagros que representaban para el entorno judío delitos escandalosos (por ejemplo la curación de un paralítico en SÁBADO, la curación de leprosos), y que, sin embargo, no fueron negados por los judíos contemporáneos de Jesús.

Y en el colmo del asombro decían: «todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos». mc 7, 37

¿SABÍA JESÚS QUE IBA A MORIR CUANDO ENTRÓ EN JERUSALÉN?

Sí. Jesús había anunciado en tres ocasiones su Pasión y su Muerte, antes de dirigirse consciente y voluntariamente (Lc 9,51) al lugar de su Pasión y de su Resurrección.

Y comenzó a instruirlos: «EL Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser reprobado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas». Mc 8,31

Y empezó a decirles lo que le iba a suceder: «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán; y a los tres días resucitará». Mc 10,33-34

Y cuando llegó la hora, se sentó a la mesa y los apóstoles con él y les dijo: «Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer, porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que se cumpla en el reino de Dios». Lc 22,14-16

¿SON CULPABLES LOS JUDÍOS DE LA MUERTE DE JESÚS?

Nadie puede atribuir a «los judíos» una culpa colectiva en la muerte de Jesús. Lo que la Iglesia confiesa con certeza, por el contrario, es la responsabilidad de todos los pecadores en la muerte de Jesús.

El anciano profeta Simeón predijo que Jesús llegaría a ser «signo de contradicción» (Lc 2,34b). Existió el rechazo decidido de Jesús por parte de las autoridades judías, pero entre Los fariseos, por ejemplo, hubo también partidarios secretos de Jesús, como Nicodemo y José de Arimatea. En el proceso de Jesús estuvieron implicadas diferentes personas y autoridades romanas y judías (Caifas, Judas, el Sanedrín, Herodes, Poncio Pilato), cuya culpa individual sólo Dios conoce. La tesis de que todos los judíos de entonces o los que viven actualmente sean culpables de la muerte de Jesús es absurda y no se sostiene según la Biblia.

Y los demonios no son los que le han crucificado; eres, tu quien con ellos lo han crucificado y lo sigues crucificando todavía cuando te deleitas en los vicios y en los pecados. SAN FRANCISCO DE ASÍS

¿POR QUÉ TUVO JESÚS QUE REDIMIRNOS PRECISAMENTE EN LA CRUZ?

La Cruz, en la que Jesús inocente fue ajusticiado cruelmente, es el lugar de la máxima humillación y abandono. Cristo, nuestro Redentor, eligió la Cruz para cargar con la culpa del mundo y sufrir el dolor del mundo. De este modo, mediante su amor perfecto, ha conducido de nuevo el mundo a Dios.

Dios no nos podía mostrar su amor de un modo más penetrante que dejándose clavar en la Cruz en la persona del Hijo. La cruz era el instrumento de ejecución más vergonzoso y más cruel de La Antigüedad. Los ciudadanos romanos no podían ser crucificados por grandes que hubieran sido sus culpas. De este modo Dios penetra en lo más profundo del dolor humano. Desde entonces ya nadie puede decir: «Dios no sabe lo que yo sufro».

Dios extiende sus brazos en la Cruz para abrazar hasta los confines del universo. SAN CIRILO DE JERUSALÉN (ca. 313-386/387, Padre y Doctor de La Iglesia)

Que para verificarse/ que era hombre verdadero/ fue menester que su carne/ tuviese a la muerte miedo. LOPE DE VEGA. TEXTOS YOUCAT